

INFORME

MÁS IBEROAMÉRICA

REFLEXIONES DE FUTURO DESDE LA POLÍTICA, EMPRESA Y ACADEMIA



GERARDO CUERVA

Vicepresidente de
CEOE y presidente
de CEPYME



NIEVES SEGOVIA

Presidenta
de la institución
educativa SEK



EMILIO LORA-TAMAYO

Rector de la
Universidad Camilo
José Cela



CRISTINA GALLACH

Secretaria de Estado
de Asuntos Exteriores
y para Iberoamérica
y el Caribe



REBECA GRYNSPAN

Secretaria
General
Iberoamericana



CARLOS MESA

Presidente
de Bolivia
(2003 - 2005)



EDUARDO FREI

Presidente
de Chile
(1994 - 2000)



ERNESTO SAMPER

Presidente
de Colombia
(1994 - 1998)



JAMIL MAHUAD

Presidente
de Ecuador
(1998 - 2000)



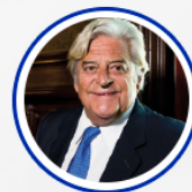
VICENTE FOX

Presidente
de México
(2000 - 2006)



ARÍSTIDES ROYO

Presidente
de Panamá
(1978 - 1982)



LUIS ALBERTO LACALLE

Presidente
de Uruguay
(1990 - 1995)

JUEVES 18 DE JUNIO 2020

12:00 h MX | 14:00 h AR/UY | 19:00 h ES



Tabla de contenido

INTRODUCCIÓN	3
DATOS DE PARTICIPACIÓN Y PONENTES.....	5
INAUGURACIÓN.....	7
Solidaridad, información y colaboración público-privada	8
La formación, el motor del progreso y el avance social en la Región	10
Planes de estudios y formación adaptados a la realidad de las empresas.....	11
Forjar más Iberoamérica reforzará todavía más nuestras relaciones bilaterales.....	11
Más integración, más diálogo y más alianzas para un mundo mejor	13
Una respuesta nacional más contundente y una respuesta internacional más decidida	14
REFLEXIONES DE LOS EXPRESIDENTES IBEROAMERICANOS	16
Olvidar ideologías y desprestigio de las instituciones democráticas	17
Fomento de las alianzas público-privadas, unidad e integración regional.....	19
Integración	19
Alianzas y colaboración	20
Unidad.....	21
Construcción de una nueva realidad, basada en un nuevo contrato social	22
Vanguardia y retaguardia.....	22
Dar un contenido más profundo e interactivo a la democracia.....	23
No volvamos a la normalidad, porque la normalidad era el problema.....	24
Mirar con optimismo hacia un futuro esperanzador	25
CLAUSURA	26
Liderazgos más razonables para dar respuesta a las nuevas demandas sociales.....	26
Un mundo de mayor igualdad social, educación, justicia y salud para todos	27
RECOMENDACIONES Y LECCIONES APRENDIDAS	28

INTRODUCCIÓN

“MÁS IBEROAMÉRICA. REFLEXIONES DESDE LA POLÍTICA, EMPRESA Y ACADEMIA”

Para dar continuidad al ciclo de actividades que vienen desarrollando la Secretaría General Iberoamericana-SEGIB, el Consejo de Empresarios Iberoamericanos-CEIB, y la Federación Iberoamericana de Jóvenes Empresarios-FIJE, tuvo lugar el pasado 18 de junio un foro de diálogo con 7 expresidentes iberoamericanos.

Líderes políticos, empresariales y académicos de la región iberoamericana compartieron reflexiones y opiniones sobre las distintas líneas de acción y oportunidades de futuro ante la situación inédita que atraviesa la Región debido al avance del COVID-19. La jornada, que se celebró en formato presencial-virtual desde la sede de la CEOE, bajo el lema: “Más Iberoamérica. Reflexiones de futuro desde la política, empresa y academia”, tuvo como objetivo generar un espacio de diálogo en el que compartir reflexiones y opiniones sobre las distintas líneas de acción y oportunidades de futuro de Iberoamérica ante la situación inédita que atraviesa la Región.

De esta manera, ante el desafío económico y social al que se enfrenta Iberoamérica, el acto, buscó dar respuestas concretas, desde un punto de vista estratégico y con una perspectiva política, empresarial y académica, a las cuestiones que constituyen retos y desafíos para el futuro a medio y largo plazo de la Región.

La Secretaría General Iberoamericana (SEGIB): Es el organismo internacional de apoyo a los 22 países que conforman la comunidad iberoamericana; 19 en América Latina de lengua castellana y portuguesa, y en la Península Ibérica España, Portugal y Andorra. Su misión es apoyar la organización de la Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y de Gobierno, dar cumplimiento a sus mandatos e impulsar la Cooperación Iberoamericana en el ámbito de la educación, la cohesión social y cultural.

El Consejo de Empresarios Iberoamericanos (CEIB): Nace en 2015 como iniciativa respaldada por la Organización Internacional de Empleadores (OIE), institución a la que pertenecen las 24 organizaciones empresariales más representativas de los 21 países iberoamericanos, España, Principado de Andorra y Portugal. Su función es el desarrollo de estrategias y políticas a largo plazo en el espacio iberoamericano, defendiendo los intereses empresariales y manteniendo el diálogo permanente con instituciones multilaterales y los gobiernos iberoamericanos.

La Federación Iberoamericana de Jóvenes Empresarios (FIJE): es una organización sin fines de lucro, considerada como el mayor órgano de representación de los jóvenes empresarios de Iberoamérica. Fue fundada en 2008 por entidades representativas de jóvenes empresarios. Aglutina a representantes de 17 países con el objetivo principal de buscar el desarrollo económico con la responsabilidad socio ambiental. Congrega en sus bases a más de 80.000 jóvenes empresarios en busca del desarrollo de negocios a través de las entidades locales e internacionales y buscando el diálogo con los gobiernos y organizaciones internacionales.

El Centro Internacional de Gobierno y Marketing Político (CIGMAP): Es un Departamento de la Universidad Camilo José Cela y de la Institución Educativa Sek, con más de 125 años de experiencia en el sector educativo, que forma, investiga y asesora en los ámbitos de la gestión de gobierno, la comunicación pública, el marketing político y el liderazgo. Los programas formativos del CIGMAP generan redes de líderes en Iberoamérica, lo que enriquece el desarrollo democrático de las sociedades a través del impulso de la mejora política, económica y social en Iberoamérica.

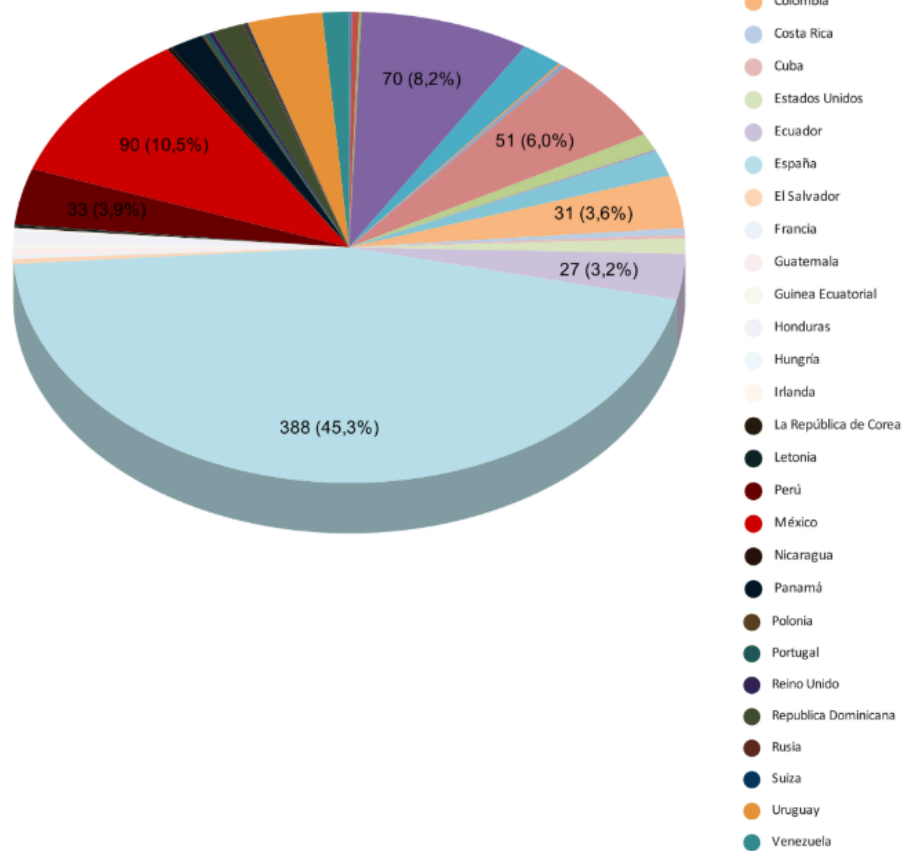
DATOS DE PARTICIPACIÓN Y PONENTES

Total de inscriptos: 857

Total de países: 38

Plataforma utilizada: Zoom

Duración: 2.30hs



La secretaria general Iberoamericana, Rebeca Grynspan; la secretaria de Estado de Asuntos Exteriores y para Iberoamérica y el Caribe, Cristina Gallach; el vicepresidente de CEOE, Gerardo Cuerva; el rector de la Universidad Camilo José Cela, Emilio Lora-Tamayo; y la presidenta de la institución educativa SEK, Nieves Segovia, inauguraron el conversatorio con expresidentes iberoamericanos bajo el lema "Más Iberoamérica. Reflexiones desde la política, empresa y academia". Intervinieron en el mismo los expresidentes de Bolivia (2003-2005), Carlos Mesa; de Chile (1994-2000), Eduardo Frei; de Colombia (1994-1998), Ernesto Samper; de Ecuador (1998-2000), Jamil Mahuad; de México (2000-2006), Vicente Fox; de Panamá (1978-1982), Arístides Royo; y de Uruguay (1990-1995); Luis Alberto Lacalle. Clausuró la jornada el actual presidente de Argentina, Alberto Fernández.



3.-

INAUGURACIÓN

El foro de diálogo con los 7 expresidentes iberoamericanos sirvió para tender puentes en la colaboración público-privada y explorar los mecanismos e instrumentos de los que disponen gobiernos y empresas, así como para destacar la importancia de las alianzas entre los diferentes actores a la hora de combatir los efectos de ésta y otras posibles crisis que puedan afectar a Iberoamérica. Además, se profundizó en los esfuerzos que se están realizando en los distintos escenarios y las lecciones aprendidas en cada uno de los países iberoamericanos participantes. Se trataron, además, cuestiones de vital interés como la integración regional, la importancia del libre comercio y la apertura de la economía, la innovación y la digitalización, así como la necesidad de que los gobiernos iberoamericanos dejen a un lado las ideologías políticas y aúnen esfuerzos en la lucha contra la pandemia en todos los ámbitos y sectores de la economía, la sociedad y la empresa.

En cuanto a la academia, se puso en valor la necesidad de contar con unos planes de estudio universitarios y de formación profesional adaptados a las necesidades reales de las empresas. La importancia del fomento de las vocaciones empresariales y la pérdida del miedo al fracaso se configuran como elementos esenciales en el futuro post-COVID al que se enfrenta la Región; y es que, según las últimas estimaciones de la Organización Internacional del Trabajo-OIT, en el segundo trimestre de 2020 está previsto que haya una reducción del empleo mundial de alrededor del 6,7%, el equivalente a 195 millones de trabajadores a tiempo completo.

Para abordar de forma global éstas y otras cuestiones de interés, intervinieron en la sesión de apertura:



- Vicepresidente de CEOE y Presidente de la Confederación Española de la Pequeña y Mediana Empresa - CEPYME, **Gerardo Cuerva**
- Director del Centro Internacional de Gobierno y Marketing Político (CIGMAP) y Director del Máster en Asesoramiento de Imagen y Consultoría Política de la Universidad Camilo José Cela, **Jorge Francisco Santiago**

- Presidenta de la institución educativa SEK, **Nieves Segovia**
- Rector de la Universidad Camilo José Cela, **Emiliio Lora-Tamayo**
- Secretaria de Estado de Asuntos Exteriores para Iberoamérica y el Caribe, **Cristina Gallach**
- Secretaria General Iberoamericana, **Rebeca Grynspan**

Solidaridad, información y colaboración público-privada

La solidaridad y la información han sido, sin duda, las mejores armas con las que hemos hecho frente a la situación generada por la pandemia, que algunos ya han denominado la crisis del gran aislamiento. En este sentido, el **vicepresidente de CEOE y presidente de CEPYME, Gerardo Cuerva**, aseguró que la solidaridad se ha podido apreciar desde todos los rincones y en todos los ámbitos, desde las empresas y las organizaciones empresariales en un sinfín de proyectos. Buena muestra de ello fue la iniciativa de CEOE "Empresas que ayudan", así como otras emprendidas por el Consejo de Empresarios Iberoamericanos (CEIB) o de la Organización Internacional de Empleadores (OIE), no sólo en lo relativo a la solidaridad, sino también en la puesta en marcha de información. Para hacer frente a estos momentos tan excepcionales, la mejor receta, según Cuerva, tiene que ser la de apostar por una Iberoamérica más cohesionada que nunca, apoyada en pilares como la unidad, la solidaridad, la promoción del comercio intrarregional y la agenda digital, el desarrollo sostenible, la educación, la formación, la retención de talento o la colaboración público-privada. Y todo ello, en definitiva, "para hacer más Iberoamérica, como señala nuestro lema, en el que instituciones públicas y privadas, como las que hoy nos reunimos en este acto, suman sus esfuerzos y el trabajo de sus equipos", explicó.

"En materia de colaboración público-privada estamos ante una oportunidad histórica para alcanzar acuerdos en diversas áreas y sectores, no lo desaprovechemos"



Estas y otras cuestiones de especial interés aparecen ya recogidas en las líneas de trabajo conjuntos que han realizado durante todos estos meses la SEGIB, CEIB, OIE y FIJE, a través de una ardua labor divulgativa. En esta línea, el vicepresidente de CEOE recordó los foros organizados en los últimos tres meses sobre alianzas público-privadas, pymes y mipymes, innovación abierta, economía creativa e incluso un boletín informativo que recoge los

análisis, planteamientos y soluciones que desde el mundo empresarial de todos los países e instituciones se han originado, y que, sin duda, está siendo de gran utilidad para aprender de iniciativas de éxito y compartir soluciones.

En materia de colaboración público-privada estamos ante una oportunidad histórica para alcanzar acuerdos en diversas áreas y sectores, “no lo desaprovechemos”, manifestó Cuerva. De hecho, en el tema sanitario se demostró que es determinante el trabajo de nuestras empresas en colaboración con los servicios públicos; y en lo referente a la aportación de recursos lo está siendo de igual manera, aunque es imprescindible que los gobiernos tengan presente la realidad que están atravesando las empresas. “Debemos mantener y apoyar el tejido empresarial, mantener el empleo y que nuestros ciudadanos y cada uno de nuestros Estados se vean lo menos perjudicados posible”, valoró.

Otras líneas de trabajo común entre nuestras instituciones ha sido la innovación, en la que se han realizado numerosas actividades, especialmente en lo que a innovación abierta se refiere. Son muchas las voces que ya han dicho que estamos ante el mayor máster de formación en innovación de la historia y es, sin duda, una asignatura obligada en los tiempos que vivimos actualmente, ya que la innovación y la digitalización, han demostrado ser elementos vitales para las empresas. Cuerva recordó también los grandes esfuerzos realizados en tratar de implantar una cultura innovadora en las pequeñas y medianas empresas, como pudo constar en la celebración del III Foro de la Mipyme, celebrado en julio del año pasado en Buenos Aires.

En el futuro de Iberoamérica cabe destacar otro elemento clave de desarrollo, que son los jóvenes empresarios, ya que sin el papel que ha jugado FIFE en las aportaciones realizadas a la Región y en la coalición entre instituciones, no hubiese sido posible el trabajo logrado hasta el momento. En ese sentido, el vicepresidente de CEOE destacó el impulso que, desde sus organizaciones miembro, se está dando a la promoción de las vocaciones empresariales, con valores tan significativos como la cultura del esfuerzo, la excelencia en la formación, la innovación, el riesgo, y sentando las bases para los líderes empresariales del mañana. La colaboración, además, de todas las instituciones, SEGIB, CEIB, FIFE, con la Academia a través de la Universidad, jugó un papel decisivo y necesario en la organización de este evento. Por tanto, señaló Cuerva, esto es un trabajo de todos: gobiernos, instituciones y empresas, para el que ha sido y sigue siendo necesario replantear estrategias a todos los niveles, en aras de que Iberoamérica alcance un alto grado de desarrollo, no sólo en el aspecto económico, sino también social.

La formación, el motor del progreso y el avance social en la Región

Tras haber analizado medidas, acciones e instrumentos que se han puesto en marcha desde el entorno empresarial para paliar los efectos de la crisis y aportar más seguridad, estabilidad, crecimiento económico y desarrollo social a Iberoamérica, no hay que olvidar en ningún caso, la importancia que tienen la educación y la formación para superar el contexto actual. Con alianzas público-privadas, solidaridad e información no basta, y aunque son elementos clave en la recuperación, también hay que tener en cuenta los retos que se presentan desde la perspectiva académica, para poder mirar hacia un futuro con más posibilidades de superación, de resiliencia y de oportunidades en todos los ámbitos. Por este motivo, la formación es, y lo ha sido siempre, un elemento clave para el desarrollo, el progreso y el avance social que, ahora más que nunca, son necesarios en Iberoamérica. En este sentido, los líderes académicos de la Universidad Camilo José Cela, es decir el rector de dicho centro, Emilio Lora-Tamayo; el director del Centro Internacional de Gobierno y Marketing Político (CIGMAP) y Director del Máster en Asesoramiento de Imagen y Consultoría Política, Jorge Francisco Santiago; y la presidenta de la institución educativa SEK, pusieron de manifiesto la importancia de la educación y la formación, prioritaria en el desarrollo humano para combatir la pobreza, la exclusión, la intolerancia y trabajar, así, en una sociedad más comprometida y sostenible.



“Los momentos excepcionales requieren respuestas excepcionales”

Este foro de diálogo, opinaron los tres ponentes, es una excelente clausura de los programas académicos del Centro Internacional de Gobierno y Marketing Político (CIGMAP), un centro concebido como comunidad internacional para la reflexión y el intercambio de ideas, con una clara vocación de influencia en la expansión y consolidación de la política democrática, con especial énfasis en el espacio iberoamericano. Por su parte, la **presidenta de la institución educativa SEK, Nieves Segovia**, aseguró que la tecnología ha sido durante estos meses, y lo seguirá siendo, una mano amiga que nos acerca a esa sensación de cercanía que teníamos antes de la crisis y nos ha permitido, sin duda alguna, comunicarnos de la mejor manera posible. Destacó, además, el gran apoyo de CEOE, SEGIB y la Secretaría de Estado de Asuntos Exteriores para Iberoamérica y el Caribe en la organización del Foro, que representa un claro ejemplo de colaboración entre entidades públicas y privadas para trabajar en proyectos de interés general, poniendo a la formación como prioridad para el desarrollo y el progreso social. De hecho, es fundamental analizar con rigor los retos más importantes que

tiene que afrontar la Región ante el avance del Covid-19 y, sobre todo, saber identificar las oportunidades que se presentan a pesar de la adversidad. “Los momentos excepcionales requieren respuestas excepcionales, y esta pandemia es una prueba de fuego para el liderazgo en Iberoamérica”, señaló Segovia; quien añadió que el futuro se construye cada día, no de forma individual sino colectiva. Es imprescindible en esta difícil situación, dar un impulso a la innovación, la educación, la colaboración con empresas y el liderazgo político, pues sólo así lograremos diseñar un nuevo escenario de esperanza.

Planes de estudios y formación adaptados a la realidad de las empresas



Hasta el momento, quedó claro que para hacer frente al desafío tripartito (sanitario, económico y social) al que nos enfrentamos, es urgente dar respuestas claras y comprometidas desde el punto de vista político, académico y empresarial. En opinión del **rector de la Universidad Camilo José Cela, Emilio Lora-Tamayo**, el reto

de los centros educativos no se debe sólo limitar a las situaciones más cercanas, sino que, tiene también que contribuir a la resolución de los temas que afectan al entorno internacional. Por eso, informó, el CIGMAP promueve la formación, investigación, asesoramiento, liderazgo y gestión de gobierno a través de líderes económicos, políticos y sociales, con el fin de tender puentes de colaboración con Iberoamérica. “Hay que liderar desde la libertad para fortalecer la democracia, y generar alianzas entre la formación superior, la consultoría y la investigación para fomentar una gobernanza de calidad”, aseveró. Por tanto, es crucial diseñar y crear planes de estudio y una formación profesional adaptados a la realidad de las empresas, con objeto de preparar a los jóvenes del mañana. En este sentido, Lora-Tamayo anunció un proyecto conjunto entre la Universidad, CEOE, CEIB y FIJE, que verá la luz en octubre, y que trata de encontrar un camino para formar a los alumnos en emprendimiento económico, social y medioambiental, a través de la tecnología, como vía para mejorar la eficiencia.

Forjar más Iberoamérica reforzará todavía más nuestras relaciones bilaterales

No cabe duda de que España mantiene con Iberoamérica bases muy sólidas, basadas en una cultura común; en lazos políticos; empresariales y académicos (como el proyecto conjunto que se iniciará en octubre) y; sobre todo, institucionales, como muestra la celebración de la próxima Cumbre Iberoamericana, que se celebrará a finales de este año en Andorra. Por todo ello, la **secretaria de Estado de Asuntos Exteriores para Iberoamérica y el Caribe, Cristina Gallach**, destacó la presencia de los expresidentes de varios países latinoamericanos, ya que todos

ellos representaron liderazgos comprometidos, gestionando su tiempo no de manera convencional sino con voluntad de transformación, para hacer frente a los grandes riesgos y retos que presentaba la Región y de los que, sin duda, hay que aprender. Los fuertes lazos que mantenemos con Iberoamérica se forjaron en aquel entonces y nuestra labor consiste en reforzar el trabajo hecho y seguir los mismos pasos.

“España es y seguirá siendo un impulsor clave en la relación de Europa con Iberoamérica”

España, aseguró Gallach, está firmemente comprometida con ese camino que se emprendió y al que, ahora, hay que dirigir de nuevo la mirada en estos momentos de dificultad y fragmentación, generados por la pandemia a ambos lados del Atlántico, para buscar soluciones eficaces y rápidas que ayuden a paliar los efectos de la crisis a medio y largo plazo. Además, confirmó la Secretaria de Estado, España es, y seguirá siendo, un impulsor clave en la relación de Europa con Iberoamérica, gracias a los 26 acuerdos de libre comercio que mantiene con 33 países de la Región. En este sentido, reiteró el apoyo de nuestro país a la ratificación del acuerdo UE-MERCOSUR que, ahora, es más importante que nunca.



“Seguiremos siendo firmes aliados de los países iberoamericanos por los lazos que nos unen y por los demás que vamos a crear”, aseguró. De hecho, nuestra relación en tiempos de crisis ha llegado incluso a reforzarse, gracias al diálogo constante, de aprendizaje y, en algunos casos, para recabar apoyos. Un claro ejemplo es el diálogo que mantendrá esta semana el presidente del Gobierno, Pedro Sánchez, con líderes iberoamericanos, para buscar soluciones y prestarles apoyo en la salida de la crisis, especialmente a aquellos países que tienen más dificultad en el acceso a la financiación. “Estamos convencidos de que nuestras relaciones económicas son sistémicas y, sin la presencia de las empresas españolas en la Región, nuestra economía sería mucho más débil y volátil, por eso confiamos en una profundización mayor de nuestras relaciones bilaterales”, manifestó. En esta línea, informó de que España es ya el segundo inversor a nivel mundial en América Latina, y es nuestra labor trabajar unidos para reforzar el sistema multilateral y el libre comercio, apostando siempre por forjar más Iberoamérica, ya que sólo así, lograremos construir una relación bilateral todavía más fuerte.

Más integración, más diálogo y más alianzas para un mundo mejor



Desde las instituciones se promueve, ante todo y como ya mencionó la secretaria de Estado Cristina Gallach, el diálogo flexible y permanente; la colaboración entre todos los actores implicados, entre todos los sectores y a todos los niveles; y más integración. Todos estos factores complementan los ya mencionados anteriormente, es decir la formación, la educación, la solidaridad, el trabajo conjunto, la innovación, la tecnología, el acceso a la financiación o la información, para

salir de esta crisis sin precedentes y encarar con esperanza la nueva realidad y un nuevo futuro más cohesionado, más sostenible y, en definitiva, mejor. En este sentido, la **secretaria general Iberoamericana, Rebeca Grynspan**, corroboró estas ideas y reafirmó su creencia en la integración regional, el diálogo social, el libre comercio, los espacios multi actor y multinivel, y la importancia de establecer un nuevo pacto social.

Sin duda alguna, América Latina es actualmente el nuevo epicentro de la pandemia mundial, dado que uno de cada dos fallecidos a nivel mundial a día de hoy es de allí. Por ello, Grynspan quiso expresar sus condolencias a todas las familias de las más de 100.000 víctimas y, al mismo tiempo, su más sonoro aplauso a las personas que han sabido mostrarnos lo mejor de nosotros mismos durante esta etapa, es decir el personal sanitario y del resto de los servicios esenciales. Asimismo, hizo un reconocimiento especial a las mujeres, que representan el 70% del sector de la salud en la Región y aseguró que ésta ha sido la crisis más profunda que se ha vivido en la zona desde que se creó la Cumbre Iberoamericana en el año 1991. En su opinión, los siglos no comienzan cronológicamente y resulta evidente, que esta situación excepcional ha marcado el verdadero comienzo del siglo XXI.

“Hemos colaborado unidos para lograr que la nueva realidad a la que nos dirigimos no sólo sea nueva, sino mejor”

En estos meses de infatigable trabajo donde la humanidad creía ir hacia un mundo diferente, hemos colaborado unidos para lograr que la nueva realidad a la que nos dirigimos no sólo sea nueva, sino mejor. Pero la pregunta que hay que plantearse es: ¿cómo ir hacia una “nueva normalidad” que pueda corregir todo lo que interactúa con la crisis sanitaria, es decir los problemas estructurales que ya existían en la Región, previamente a esta situación? En ese sentido, Grynspan consideró que los países han hecho un gran esfuerzo por tratar de dar respuestas a esta crisis, pero el contexto era ya complicado y las debilidades eran mayores que las existentes en el año 2008. De hecho, la pandemia ha surgido en una región donde

hay menor espacio fiscal, mayor polarización social, sistemas de protección social fragmentados y sin cobertura universal, una fuerza laboral con mucha informalidad, el crecimiento más bajo en los últimos siete años, mayores tasas de endeudamiento y nuevas clases medias que todavía muestran signos de vulnerabilidad.

Aun así, Grynspan aseguró que los gobiernos han reaccionado con relativa premura en comparación a otros países, aprendiendo de Europa, como ya mencionó Cristina Gallach anteriormente. Pero, a pesar de las estrictas medidas y los planes de reactivación económica, ha sido muy complicado controlar la pandemia. Esto se debe, en gran medida a la alta informalidad y la dificultad de las personas para alimentar a sus familias y acceder a los servicios básicos. En este sentido, Grynspan consideró que se debe proteger a las personas proporcionándoles las condiciones necesarias para hacer frente a la enfermedad, ya que algunas pancartas en la Región aseguraban "tenemos más miedo al hambre que a la fiebre". El Covid, como hemos podido comprobar, no iguala, sino que interactúa con las desigualdades previas que ya existían en Iberoamérica.

Una respuesta nacional más contundente y una respuesta internacional más decidida

Según previsiones del Banco Mundial, la Región decrecerá un 7,2% este año y la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) prevé que en este período podría haber 30 millones más de personas en situación de pobreza, de las cuales 16 millones se hallarían en una situación extrema. El banco Interamericano de Desarrollo (BID), a su vez, estima que se perderán en torno a 12 millones de empleos en el sector formal y que el informal se incrementará del 54% al 62%. Se han adoptado medidas de contingencia y de protección social para los parados, pymes y mipymes y colectivos vulnerables; pero, según Grynspan, estos paquetes son todavía insuficientes para ampliar los servicios esenciales, proteger a la población y al tejido empresarial. Se necesita, argumentó, una respuesta nacional más contundente y una internacional más decidida. Hay que alzar la voz para los países de renta media, reivindicó, ya que el G20 solicitó una moratoria para las zonas más pobres del mundo, pero no lo hizo de igual manera para los de ingreso medio, que podrían quedarse fuera de la ayuda internacional. "Ahora, más que nunca se necesita una acción firme de los organismos financieros internacionales y de los bancos de desarrollo", manifestó. Es cierto que se han emprendido muchas iniciativas conjuntas entre los gobiernos, las empresas y la sociedad civil; y SEIGB, según su Secretaria General, estuvo desde el primer momento para apoyar todas las medidas adoptadas y coordinar la comunicación entre los países. Una comunicación que ha demostrado que espacios como éste nunca han sido tan útiles como en el contexto actual. Se ha desarrollado una gran plataforma de colaboración durante los últimos años, y ahora es cuando nos damos



cuenta de que “esta colaboración, el intercambio de conocimiento y de experiencias puede salvar vidas”.

“Hay que pensar en cómo integrarse mejor, creando espacios multi actor y multinivel, y dialogando con respeto, igualdad y solidaridad, en base a la implementación de agendas constructivas y proactivas”

En este arduo trabajo, han contribuido, en gran medida, los expresidentes iberoamericanos, por la generosa fertilidad de lo que sembraron durante sus mandatos. Gracias a ellos, recordó Gynspan, la Región contaba con programas de transferencias sociales, que han sido los protagonistas de la mayor parte de la respuesta que se ha dado en los países. América Latina ha ampliado estas transferencias condicionadas como primer mecanismo de asistencia social. De hecho, en las tres primeras semanas del mes de mayo, se han incrementado de 60 a 94 millones las personas cubiertas por estas ayudas, lo que corresponde a un 15% de la población total de la Región.

También gracias a ellos, indicó, se contaba con una institucionalidad macroeconómica para poder acceder a una financiación de emergencia en un contexto internacional complicado. “Siempre creyeron en construir y fortalecer esta comunidad, aunaron esfuerzos, compartieron aprendizajes y crearon espacios de discusión con todos los actores sociales: desde los cancilleres hasta los innovadores, y desde los presidentes hasta la sociedad civil”, sentenció. En este sentido, la Secretaria General Iberoamericana recordó que el año pasado se produjeron una serie de protestas lideradas por las clases medias y los jóvenes de la Región, que amenazaron con volver a manifestarse si la respuesta institucional no estaba a la altura de sus expectativas. En este sentido, Gynspan se preguntó: ¿cómo puede liderar un diálogo social renovado, que revalorice lo público no como lo gubernamental, sino como lo que todos compartimos, evitando que esta crisis alimente salidas autoritarias y populistas? En este sentido, es crucial analizar y reflexionar sobre cómo se puede alcanzar este nuevo contrato social, pensando en las infraestructuras estratégicas; incluyendo la digitalización; la innovación, una economía verde, sostenible y conectada; y garantizando una mayor integración regional, que hoy es más importante que nunca. En definitiva, hay que pensar en cómo integrarse mejor, creando espacios multi actor y multinivel, donde todos puedan dialogar con respeto, igualdad y solidaridad, en base a la implementación de agendas constructivas y proactivas. Según Gynspan, para salir de esta crisis la calidad de los liderazgos será fundamental. De hecho, añadió, el corto y el largo plazo comienzan al mismo tiempo y lo que hagamos y sembremos hoy será lo que fijará las condiciones en las que se encontrará la Región, no sólo mañana, sino también en la próxima década.

REFLEXIONES DE LOS EXPRESIDENTES IBEROAMERICANOS

Hasta el momento, se analizaron algunos de los retos y oportunidades que se presentan en la región iberoamericana, y se abordaron algunas de las principales consecuencias que ha puesto de manifiesto la crisis del Covid-19. Palabras como “nueva normalidad”, un nuevo contrato social, aceleración exponencial de la tecnología o la digitalización, alianzas público-privadas, espacios multi actor y multinivel para el diálogo y la reflexión, son algunas de las ideas que trataron los ponentes en la inauguración desde el ámbito empresarial, académico e institucional.

No obstante, todavía queda por analizar la visión a todas estas cuestiones desde un punto de vista político. En este panel, los principales expresidentes de muchos de los países iberoamericanos ofrecieron una nueva perspectiva sobre todos estos conceptos, en los que la gran mayoría, consideraron fundamental una serie de ideas cruciales para la supervivencia, mantenimiento y desarrollo de la Región, tales como la necesidad de olvidar ideologías y hacer frente al desprestigio de las instituciones democráticas; la importancia de fomentar las alianzas público-privadas, en aras de alcanzar la unidad entre los Estados, los sectores, todos los agentes sociales y la comunidad internacional, potenciando también la integración regional; la urgencia de construir una nueva realidad, basada en un nuevo y mejorado contrato social; y mirar con optimismo hacia un futuro esperanzador, centrado en el progreso, el desarrollo y el bienestar colectivo.

Éstas fueron algunas de las ideas que plantearon durante su intervención los siguientes expresidentes iberoamericanos:

- Expresidente de Bolivia (2003-2005), **Carlos Mesa**
- Expresidente de Chile (1994-2000), **Eduardo Frei**
- Expresidente de Colombia (1994-1998), **Eduardo Samper**
- Expresidente de Ecuador (1998-2000), **Jamil Mahuad**
- Expresidente de México (2000-2006), **Vicente Fox**
- Expresidente de Panamá (1978-1982), **Arístides Royo**
- Expresidente de Uruguay (1990-1995); **Luis Alberto Lacalle**



Olvidar ideologías y desprestigio de las instituciones democráticas

Todos los expresidentes de la Región coincidieron en señalar como factor crucial para encarar la crisis y mejorar la situación en Iberoamérica, la importancia de olvidar y dejar a un lado las ideologías políticas, para poder hacer frente al evidente desprestigio de las instituciones democráticas. Teniendo en cuenta que estamos en un momento de clara disrupción hacia un mundo nuevo y diferente, es imprescindible ensayar respuestas de los gobiernos heterodoxas, flexibles y orientadas a paliar la pobreza, el hambre, el desempleo, el decrecimiento y la reducción del tamaño de las economías. En este sentido, el expresidente de Bolivia, Carlos Mesa, aseguró que no se puede alcanzar una nueva normalidad mediante un debate tradicional, y los Estados, más allá de cualquier consideración política, deberán jugar un papel fundamental para trasladar a la ciudadanía las respuestas más adecuadas a la situación.

Además, como dejó entrever el expresidente de Chile, Eduardo Frei, la crisis generada por el coronavirus ha sorprendido a América Latina en un momento de claro desprestigio de las instituciones democráticas. Por tanto, aseguró, "pedimos más Estado, menos privado, menos liberalismo y menos globalización", ya que si



los gobiernos no funcionan las sociedades no pueden seguir progresando. Además, esta falta de confianza en las instituciones ha generado una falta de colaboración y de participación en la ciudadanía. Según Frei, Chile afortunadamente es un país abierto al mundo, con una deuda baja y una política fiscal rigurosa, que ha permitido el poder recibir apoyo por parte de los organismos internacionales. Pero este hecho no es generalizado para muchos de los países de la Región, lo que dará lugar a nacionalismos y una tendencia de menor globalización. Por eso, es urgente reclamar un esfuerzo internacional de comprensión y de diálogo, y de espacios para poder compartir experiencias y visiones sobre mejores políticas e iniciativas a emprender.

“La gobernanza de calidad debe estar por encima de las ideologías y promover las alianzas con los demás” (Mahuad, Ecuador)

En opinión de Eduardo Samper, expresidente de Colombia, es posible que los líderes de la Región no compartan actualmente las mismas ideologías, pero recordó que, durante su mandato, a pesar de no compartir las mismas opiniones políticas nunca se dejó de mantener un diálogo entre los gobiernos y buscar sinergias. Desde Ecuador Jamil Mahuad corroboró esta misma idea y apostó por contribuir todos en conjunto a aportar opiniones y, a través del diálogo, alcanzar un futuro mejor para todos. Asimismo, coincidió con Frei al señalar el claro desprestigio a la política, en parte, aseguró, por su ineficiencia a la hora de solucionar los problemas colectivos y atender a las demandas de la población. En esta línea, consideró que esta falta de confianza por parte de los ciudadanos, ha dado lugar al aumento de los nacionalismos y a que haya personas que se beneficien de la crisis en vez de ayudar. Por tanto, es necesario mejorar la calidad de la representación política y la legitimidad de los gobiernos electos. Según Mahuad, durante las Cumbres Iberoamericanas en las que participó, “La gobernanza de calidad estaba por encima de las ideologías y promovía las alianzas con los demás”, reinaba el respeto, el diálogo y una relación personal, elementos que contribuyeron a buscar posibles soluciones a los problemas a pesar de las ideologías, sentenció.

Actualmente, nos encontramos en una batalla entre buenos y malos, entre lo correcto e incorrecto, y esto ha hecho que la sociedad esté polarizada y dividida, evitando, así, poder colaborar entre todos como se debería. Según Vicente Fox, hoy en México es más importante que nunca apostar por el diálogo, pero contrariamente a otros ponentes, consideró que en la fase post pandemia no hay que construir una nueva realidad completa, sino aprovechar las buenas iniciativas que se llevaron a cabo en el pasado y mejorarlas con otras nuevas que se irán añadiendo. Esto hace referencia al desprestigio institucional del que ya se habló anteriormente, y que se fundamenta en que algunos gobiernos actuales basan su política en destruir todo lo anterior para construir algo nuevo que no saben ni qué es, ni cómo se puede hacer. En este sentido, habló de dos tendencias: una que defiende la globalización, la tecnología, y el progreso, gracias a la adopción en las últimas décadas de programas de desarrollo, de empleo, de educación, en pro del medioambiente y siempre pensando en el fortalecimiento de la democracia; y una segunda tendencia, que se basa en que todo lo anterior no funcionó y sólo causó pobreza y desigualdades.

“Es urgente reclamar un esfuerzo internacional de comprensión y de diálogo, y de espacios para poder compartir experiencias y visiones sobre las mejores políticas e iniciativas a emprender” (Frei, Chile)

El expresidente de Panamá, Arístides Royo, recordó las palabras de la presidenta de la institución educativa SEK, al calificar este foro como una “reunión de expertos”, ya que, según adelantó, los mandatarios sólo tienen tiempo para saber un poquito de todo. Por este motivo, hizo un llamamiento a los estudiantes y a los jóvenes del futuro, para aconsejarles ser más abiertos de miras, más flexibles y capaces de dialogar. En este sentido, Luis Alberto Lacalle, exmandatario de Uruguay, informó de que en su país no ha sido necesaria la cuarentena durante la crisis generada por la pandemia, ya que las instituciones confían plenamente en la ciudadanía. Se gobierna desde una libertad responsable, declaró; y lo que urge ahora, es poder contar también con libertad comercial, puesto que “detrás de las ideologías existe un lenguaje común de las naciones que se llama comprar y vender”. El mundo globalizado, en su opinión fue un gran avance, y el cierre de fronteras sería un grave error.

Fomento de las alianzas público-privadas, unidad e integración regional

Integración



Además de dejar a un lado las ideologías políticas, es imprescindible reforzar otros conceptos que los exlíderes políticos de América Latina consideraron fundamentales, y son las alianzas público-privadas, la unidad y la integración regional. La crisis actual ha generado, sin duda, un frenazo brutal de la economía mundial, lo que requiere una reevaluación de cómo funcionamos como estructura humana colectiva.

La primera lección que nos ha mostrado la crisis según Carlos Mesa, expresidente de Bolivia, es que tenemos que reformular el concepto de integración, en un sentido más pragmático, dejando de lado la ideología y los amiguismos, estableciendo un respeto exclusivamente vinculado a la Carta Democrática Iberoamericana, que buscaba la gestión de la democracia en su sentido más amplio y la construcción de Estados libres. “Construir espacios de integración

es ahora, más necesario que nunca, para poder establecer una interlocución adecuada como bloque”, consideró Mesa. En este sentido, a nivel nacional también es importante generar un entramado de participación entre los gobiernos central, departamental y municipal, apoyándose en los mecanismos de la sociedad viva, es decir las pymes, el sector empresarial y social (mujer, población indígena, organizaciones vecinales...), en aras de crear un espacio donde todos sean protagonistas y se puedan alcanzar acuerdos nacionales consensuados. Se necesita también una articulación adecuada e inteligente con la comunidad internacional, creando una línea de comunicación diferente, y tratando de transformar los organismos internacionales para que se adapten a las demandas de los países.

“La integración nunca había sido tan necesaria como en esta crisis, y a la vez nunca habían estado tan desintegrados” (Samper, Colombia)

En cuanto a la colaboración entre los países, el expresidente de Chile, Eduardo Frei, aseguró no haberla visto durante la pandemia. Muestra de ello, es que hace más de año y medio que EE.UU. no tiene embajador en el país andino. En cambio, los organismos multilaterales sí que han colaborado en la UE con dos grupos de países, de los cuales, uno de ellos estaba liderado por Alemania y Francia, y apoyado por Italia y España. En la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN) y otros tres países, China, Japón y Corea, también trabajaron conjuntamente desde febrero para hacer frente a la pandemia. Por el contrario, según Frei, en América Latina no se ha visto ninguna colaboración entre los países. Por este motivo, es necesario estrechar lazos y forjar alianzas, empezando por la modernización del tratado entre Chile y la UE, firmado en el año 2002. Hace pocos días, se dio un importante paso al establecer un Fondo Bilateral de Desarrollo y de Recuperación Económica que se espera que siga en marcha y, según Frei, también se firmó el primer acuerdo sobre economía digital con Nueva Zelanda y Singapur, al que se prevé que se incorporen otros ocho países de la región asiática. Además, en su opinión, los organismos internacionales de integración prácticamente no existen. Por tanto, el proyecto que mantienen desde Chile con la Universidad Camilo José Cela es importante para hacer frente a este gran desafío; así como la importancia de reforzar el espacio de integración de la Alianza del Pacífico, al que ya hizo referencia Gerardo Cuerva durante la inauguración. “Hay muchas iniciativas, lo importante es tener confianza, optimismo y tener la voluntad de hacerlo juntos y no aislados”. Se necesita una mayor presencia de Iberoamérica en Chile, en la UE o en EE.UU. No podemos competir solos, si sumamos llegaremos más lejos”.

Alianzas y colaboración

Ernesto Samper, expresidente de Colombia, coincidió con otros ponentes al señalar que la primera reacción ante la crisis en América Latina fue recurrir al aislamiento, pero después surgieron dificultades en el manejo de la contingencia social. En la Unión Europea, en cambio, resultó más fácil llegar a acuerdos y colaborar entre gobiernos, empresa y sociedad; mientras que en Iberoamérica fue más complicado controlar la situación, debido a la fuerte presencia del sector informal. Samper reiteró la idea mencionada por otros compañeros, referente a que

la integración nunca había sido tan necesaria como en esta crisis, y a la vez, nunca habíamos estado tan desintegrados.

“La ayuda fraternal y generosa a los pueblos se debería dar en cualquier caso, independientemente de la calidad de su democracia” (Royo, Panamá)



Jamil Mahuad (Ecuador), por su parte, se planteó: ¿cómo es posible que se haya perdido en Latinoamérica en el último trimestre lo que costó tanto ganar en la Región en los últimos 10 años? Esto, sin duda, dará paso a una gran inestabilidad, una

sociedad más polarizada, con mayor espacio para la xenofobia y, por tanto, más excluyente. Asimismo, el camino para dar solución a algunos de estos problemas reside en la importancia de las alianzas público-privadas y, un buen ejemplo de ello, es el bono solidario (mecanismo de transferencia social para los más pobres) que se implantó en Ecuador, diseñando un sistema por el que las mujeres con niños menores de 18 años no afiliados a la seguridad social pudiesen registrarse en la iglesia más cercana, y se elaboró un censo tres semanas después, para hacer llegar en efectivo esta ayuda a través del Banco Central a las entidades bancarias de dichas personas.

Unidad

Desde México, Vicente Fox apostó por la idea de generar desarrollo interno, lo que, sin duda, contribuirá al desarrollo de la Región. Es crucial volver a negociar acuerdos, como se hizo hace tiempo con Estados Unidos o Canadá, para fomentar la apertura económica, el multilateralismo y el libre comercio. El expresidente de Panamá, Arístides Royo, subrayó que en América Latina existen muchos factores que, en vez de unir a los pueblos, los han separado. Puso como ejemplo la Organización de los Estados Americanos (OEA), a la que pertenecen EE.UU., Canadá y países del Caribe; todos con planteamientos muy distintos a los de



Iberoamérica. Por ello, es importante pensar en por qué la Unión Europea sí ha logrado alcanzar esa unidad a pesar de sus diferencias (distintas guerras, diferentes idiomas y precedencias, etc.). Según Royo, la clave está en la necesidad, ya que la única manera de poder evitar guerras es alcanzando la unidad. La sede la Secretaría General Iberoamericana, se encuentra en Madrid y el principal motivo, explicó el exlíder panameño, es que es el país que más interés ha mostrado.

“Es crucial volver a negociar acuerdos para fomentar la apertura económica, el multilateralismo y el libre comercio” (Fox, México)

Hay que unirse para prestar ayuda a los países que están más oprimidos y son más vulnerables. De hecho, “la ayuda fraternal y generosa a los pueblos se debería dar en cualquier caso, independientemente de la calidad de su democracia”, sentenció Royo. Desde su punto de vista, América Latina lleva viviendo 200 años de soledad, porque no ha logrado formar una organización unida; y, por tanto, es crucial replantearse la idea de alcanzar una integración que tenga, al menos, la mitad de la potencia y de la fuerza que la de la UE.

Construcción de una nueva realidad, basada en un nuevo contrato social

Vanguardia y retaguardia

Todo lo mencionado anteriormente está dando paso a lo que se ha venido a denominarse la “nueva realidad” que, en opinión de los expresidentes iberoamericanos de Gobierno, y como ya mencionó en la apertura Rebeca Grynpan, debería ir acompañada de un nuevo pacto o contrato social, que marque las directrices a seguir en todos los ámbitos y contando con la colaboración y consenso de todos los agentes y actores sociales. En este sentido, Vicente Fox, aseguró que las tendencias antiglobalización y nacionalistas están en auge. Esto implica que debemos hacer un esfuerzo por evitar el regreso al pasado de imperios, de dominio de gobiernos, al cierre de fronteras, a la censura en la libertad de expresión y a los gobiernos que lideran por decreto y no por consenso. Para poner freno a estas tendencias, hay que rescatar todos los avances logrados en el pasado y tratar de mejorarlos, incorporando algunos nuevos en el futuro. “La pandemia vino a desnudarnos frente a nuestros propios problemas y sólo nos centramos en los que no se resolvieron, en vez de aprovechar los que sí lo hicieron”, señaló. Cuando pase la pandemia la humanidad volverá a lo básico; por eso es crucial corregir lo corregible y no olvidar lo que ya habíamos construido. El mundo, según Fox tiene una vanguardia poderosa e inteligente, capaz de abrirse camino hacia el progreso, conquistando la tecnología y creando nuevos modelos económicos. Por ello, la vanguardia no debe desvincularse en ningún caso de la retaguardia, y se tiene que apostar por establecer un contrato que, además de ser nuevo, aproveche lo positivo del anterior.

“El progreso y el desarrollo económico son el nuevo nombre de la paz y de la justicia social” (Lacalle, Uruguay)



Por su parte, el expresidente de Uruguay, Luis Alberto Lacalle, puso el énfasis en la recuperación, asegurando que no podemos dejar que se apaguen los motores de la economía. “El progreso y el desarrollo económico son el nuevo nombre de la paz y de la justicia social”,

aseveró; y esto, añadió, sólo se puede lograr mediante la defensa y el fomento del libre comercio. En su opinión, China es el nuevo comprador del mundo, el cual debe seguir siendo globalizado para compartir desarrollo y bienestar. El comercio va a seguir estando pase lo que pase, por eso hay que derribar barreras, predicar la apertura económica, con el fin de alcanzar la prosperidad colectiva.

Dar un contenido más profundo e interactivo a la democracia

Esta crisis ha marcado un momento de disrupción hacia un mundo nuevo y que, para América Latina, parece tener unas consecuencias dramáticas. Carlo Mesa, expresidente de Bolivia, constató que las condiciones previas a la pandemia ya eran complicadas y, a raíz de esta situación tan excepcional, se han agravado. Desde su punto de vista, habría que construir un espacio de debate sobre los retos post pandemia en el conjunto iberoamericano. Se están viviendo desafíos de gran envergadura, como son, sin duda, la crisis de bloques como MERCOSUR, o la situación casi terminal de la Comunidad Andina de Naciones. La democracia en general está en decadencia y tiene que encontrar vías de ensamblaje, tanto en América Latina, como en Europa y en el mundo. Por eso, según Mesa es urgente darle un contenido más profundo e interactivo a este sistema político, mediante la tecnología, la educación y la participación real de todos los actores de la sociedad.

No volvamos a la normalidad, porque la normalidad era el problema

Desde Colombia, Ernesto Samper, aseguró que no podemos volver a pasar por lo que ya hemos pasado para recaer en los mismos errores y, para lograrlo, es necesario hacer ajustes en materia política y social. Un buen ejemplo a seguir, consideró, podría ser el de España, gracias a la renta básica que se ha implementado, y que representa una forma de reconstruir las ayudas y las políticas sociales. ¿Cómo vamos a financiar la post pandemia?, se preguntó. La idea de



implantar bienes sociales constituiría un importante avance, ya que en la economía es imprescindible buscar medidas más audaces que las tradicionales. Para ello, se deberían aceptar préstamos del Banco Central a todos los gobiernos; prescindir de las reglas fiscales que nos condicionaban; lograr el refinanciamiento de la deuda externa; y reconstruir la economía y el tejido social, que representará en torno a un 10% o un 15% del PIB de la Región, es decir aproximadamente entre 600.000 y 800.000 millones de euros, si queremos colocar a los países en la situación en la que se encontraban hace 5 años. Además, actualmente hay posibilidades fiscales muy escasas, se deberían crear impuestos que no sean regresivos y potenciar la cooperación internacional.

“Es urgente darle un contenido más profundo e interactivo a la democracia, mediante la tecnología, la educación y la participación real de todos los actores de la sociedad” (Mesa, Bolivia)

Desde otra perspectiva, el expresidente de Ecuador, Jamil Mahuad, aseguró que, “cuando se empieza una nueva guerra, la primera tentación de los militares es pelear la guerra anterior”. En este sentido, constató que muchas personas han pensado en el retorno a la realidad de antes, pero hay otras que piensan: “no volvamos a la normalidad, ya que la normalidad era el problema”. Según Mahuad, entramos en un nuevo espacio, en el que sería un error entrar con los mapas del anterior. Es fundamental crear una cartografía nueva, adaptada al territorio desconocido, y en el que habrá que hacer frente a nuevas dificultades técnicas y otras políticas sociales, sacando lo mejor de nosotros mismos para afrontar con éxito la expedición. Al hablar de estas premisas, recordó la mención de la secretaria general Iberoamericana, Rebeca Grynspan, a la necesidad de instaurar un nuevo contrato social. ¿Qué debe incluir ese contrato?, deberíamos preguntarnos. Teniendo en cuenta que el 0,1% de la población acumula tanta cantidad de riqueza que no paga impuestos, resulta evidente que se deberían de poner en marcha mecanismos de redistribución más equitativos, incorporar políticas públicas acertadas y aprovechar el *boom* de la tecnología en todos los ámbitos, resaltó Mahuad.

Mirar con optimismo hacia un futuro esperanzador



En base a todo lo expuesto con anterioridad, es decir la importancia de dejar a un lado las ideologías políticas y buscar soluciones al desprestigio de las instituciones democráticas; fomentar alianzas público-privadas, perseguir la unidad y potenciar la integración regional; y crear un nuevo

contrato social en la denominada nueva “normalidad”; es crucial también tener en cuenta un último factor para encarar la recuperación económica, y que, quizá, sea el más relevante: reflexionar y mirar con optimismo hacia un futuro esperanzador, que nos permita salir reforzados y más unidos de esta crisis.

En este sentido, exlíderes de la Región, como Carlos Mesa (Bolivia) o Eduardo Frei (Chile), consideraron que, para superar el contexto actual, se debe dar respuesta desde las políticas de los gobiernos generales, con propuestas de diálogo nacional real, no retórico; con unas metas básicas enfocadas en evitar la destrucción de empleo, salvar empresas, luchar contra la pobreza y rescatar y reforzar a la clase media. Además, coincidieron en resaltar la relevancia de no dejar que los países compitan solos en el escenario internacional, ya que, si sumamos todos juntos podremos hacer mucho más y llegar más lejos. Desde Colombia, Ernesto Samper, apostó por introducir en el lenguaje colectivo el concepto de futuro y aseguró que, dicho porvenir ya es presente, y se debe interpretar como una parte importante de las ofertas en el nuevo proyecto político. En esta línea, añadió que “no tenemos derecho a ser pesimistas, ya que sí hay respuestas para las demandas de la sociedad”.

Por su parte, Vicente Fox (México), explicó que todos somos, en gran parte, culpables de la situación en la que nos encontramos a día de hoy, y que debemos encontrar el camino para reorientar las políticas y buscar la mejor salida posible a esta crisis. “No abandonemos lo mucho que hemos construido, y prosigamos para ofrecer esperanza a la gente y recuperar su confianza”. Para ello, es clave entender que el fin no justifica los medios y que debe prevalecer el sentido de unidad, compasión y cariño en todo lo que hacemos. En este nuevo contexto “hay que vender esperanza y apostar por un liderazgo más solidario, que incorpore siempre el diálogo y la cooperación colectiva”, concluyó.

CLAUSURA

Liderazgos más razonables para dar respuesta a las nuevas demandas sociales

El broche de oro para finalizar el foro, lo puso el actual **presidente de Argentina, Alberto Fernández**. Su visión vino, por un lado, a complementar la de los anteriores ponentes, retomando ideas ya expuestas; y, por otro, ofreció una perspectiva nueva, que todavía no se había abordado. Es evidente, en su opinión, que cada vez hay más demanda de liderazgos racionales y no tan unipersonales, ya que la sociedad cada vez está más informada en la era moderna. Por tanto, subrayó, "la demanda social es de mayor racionalidad hacia la política".

"La pandemia dejó al descubierto las debilidades del sistema universal, es decir un sistema que generó mucha acumulación de riqueza en unos pocos, y una concentración de la pobreza en otros muchos"



Por otra parte, quedó claro que el mundo se enfrenta a un debate nuevo, en el que la realidad presente es muy diferente a la que conocíamos antes. La llegada del virus nos ha hecho darnos cuenta de que la economía puede cambiar en 5 minutos y de que las bolsas no dejan de tener caídas y de quitarle valor a las empresas. "La pandemia

dejó al descubierto las debilidades del sistema universal, es decir, un sistema que generó mucha acumulación de riqueza en unos pocos y una concentración de la pobreza en otros muchos", constató. En este contexto de desigualdad, cuando el Covid-19 atacó a los que consumen y trabajan, el capitalismo entró en crisis, ya que se fueron debilitando sus cimientos, especialmente el día en que el gerente financiero de una empresa pasó a ser más importante que el responsable de producción de la misma. Según Fernández, hay que volver al sistema capitalista que situó a la producción como eje central. Desde su punto de vista, invertimos demasiado tiempo debatiendo sobre las desigualdades del sistema financiero y dejamos a un lado elementos prioritarios, como la necesidad de vivir en un mundo que sea ambientalmente más amigable y sostenible, reemplazando los hidrocarburos por otras formas de energía más sanas y limpias. En los Tratados de París, la respuesta siempre era "no" a la parada de los hidrocarburos, ya que el PIB mundial podía caer en un 4% o 5%, pero resulta que un día llegó el virus, e hizo que en un plazo de tres meses la economía mundial pudiese caer en 8 o 9 puntos.

Un mundo de mayor igualdad social, educación, justicia y salud para todos

Fernández constató que cuando nos aislamos en nuestros hogares, el mundo comenzó un proceso de oxigenación y de purificación de aguas. En este sentido, hay que plantearse el daño ambiental que hemos causado al planeta durante décadas y si, en el futuro, seguirá siendo capaz de soportarlo. En su opinión, éstos son los temas que hay que discutir, ya que la globalización es un hecho irreversible y seguirá vigente, pero “el mundo se convirtió en una gran



aldea a la que hay que empezar a cuidar”. Debemos empezar a vivir con otras lógicas de mayor igualdad, lo que no significa poner límites al comercio, sino fijar mejores reglas para ello. La pandemia nos ha hecho ver, según Fernández, que no hay un verdadero liderazgo mundial para debatir sobre la crisis a la que nos enfrentamos y, por tanto, surgió una disputa entre potencias.

“El mundo se convirtió en una gran aldea a la que hay que empezar a tratar mejor, y preservar el medio ambiente es cuidar la casa en la que vivimos”

“Queremos un mundo más justo”, sentenció Fernández, ya que actualmente vivimos en un mundo central y otro periférico; y lo lógico sería residir en uno solo, donde las posibilidades de desarrollo fuesen razonablemente parejas para todos. Quienes planteen estas cuestiones, aseguró, serán los nuevos líderes del futuro, los que entiendan que el mundo debe tener mayor igualdad social y económica, y donde el Estado pueda garantizar educación y salud, además de justicia y seguridad. “Cuidar el medioambiente es cuidar la casa en la que vivimos”, añadió. Éstas son algunas de las demandas que el mundo necesita, donde los méritos no son suficientes, y es urgente establecer las condiciones generales para que todos puedan alcanzar el desarrollo. Lo mejor de la pandemia es que ha dado la vuelta a las economías y los liderazgos han entrado en crisis; y estos factores han generado una demanda social, orientada a construir un mundo más igualitario, más equitativo y más justo. La pregunta que deberíamos hacernos ahora es: ¿qué mundo queremos construir después de tanto dolor generado por la pandemia?

RECOMENDACIONES Y LECCIONES APRENDIDAS

- El objetivo del Foro es generar un espacio de diálogo en el que compartir reflexiones y opiniones sobre las líneas de acción y oportunidades de futuro de Iberoamérica, ante la difícil situación que atraviesa la Región, debido al avance del Covid-19.
- La solidaridad y la información son las mejores armas para hacer frente a la crisis del gran aislamiento. Solidaridad que se ha visto desde todos los rincones y en todos los ámbitos (ejemplo: “Empresas que Ayudan” en el caso de CEOE).
- Apostar por una Iberoamérica más cohesionada que nunca, y apoyada en pilares como la unidad, solidaridad, promoción del comercio intrarregional y la agenda digital, el desarrollo sostenible, la educación, la formación, la retención de talento o la colaboración público-privada.
- En esta última materia estamos ante una oportunidad histórica para alcanzar acuerdos entre diversas áreas y sectores, “no la desaprovechemos” (Gerardo Cuerva).
- Otra línea de trabajo de las instituciones se ha centrado en la innovación y la digitalización, ambas asignaturas obligadas para la supervivencia y el mantenimiento de los negocios.
- Destacado papel de los jóvenes empresarios y de FIJE en el desarrollo de la Región.
- Es un trabajo de todos: gobiernos, instituciones y empresas, replantear estrategias a todos los niveles para contribuir al bienestar de Iberoamérica.
- Importancia de la educación y la formación para superar no sólo la crisis, sino para mirar hacia un futuro con más posibilidades de superación, de resiliencia y de oportunidades en todos los ámbitos. La formación es un elemento clave para el desarrollo, el progreso y el avance social que, ahora más que nunca, son necesarios en América Latina.
- Hay que liderar desde la libertad, para fortalecer la democracia y crear alianzas entre la formación superior, la consultoría y la investigación, para fomentar una gobernanza de calidad.
- Diseñar y crear planes de estudio y de formación profesional adaptados a la realidad y a las necesidades de las empresas.
- Importancia del proyecto conjunto de la Universidad Camilo José Cela, CEOE, CEIB y FIJE, que verá la luz en octubre, y que marca un camino para formar a los alumnos en emprendimiento económico, social, medioambiental, a través de la tecnología, como vía para mejorar la eficiencia.
- Los expresidentes representaron liderazgos comprometidos, gestionando su tiempo no de manera convencional, sino con voluntad de transformación, para hacer frente a los grandes riesgos y retos que presentaba la Región y de los que, sin duda, hay que aprender.
- España está firmemente comprometida con el camino que se emprendió en Iberoamérica y al que ahora hay que dirigir la mirada, en estos momentos de dificultad y fragmentación, para salir de la crisis.

- España es, y seguirá siendo, un impulsor clave en la relación de Europa con Iberoamérica, gracias a los 26 acuerdos de libre comercio que mantiene con 33 países de la Región. “Seguiremos siendo firmes aliados de los países latinoamericanos por los lazos que nos unen y por los demás que vamos a crear” (Cristina Gallach).
- Sin la presencia de las empresas españolas en la Región nuestra economía sería mucho más débil y volátil. Debemos trabajar unidos para reforzar el sistema multilateral y el libre comercio, apostando siempre por forjar más Iberoamérica, ya que sólo así lograremos contribuir a una relación bilateral mucho más fuerte.
- Creencia en la integración regional, el diálogo social, la colaboración entre todos los actores, el libre comercio, los espacios multi actor y multinivel, y la importancia de establecer un nuevo pacto social.
- Los siglos no comienzan cronológicamente, y la irrupción de esta pandemia ha marcado, sin duda, el comienzo del siglo XXI.
- Hemos colaborado unidos para lograr que la nueva realidad a la que nos dirigimos, no sólo sea nueva, sino mejor.
- Los países han hecho un gran esfuerzo para tratar de dar respuestas a esta crisis, pero ya existían en la Región problemas estructurales previos, como menor espacio fiscal, mayor polarización social, sistemas de protección social fragmentados, mucha informalidad, el crecimiento más bajo en los últimos 7 años, mayores tasas de endeudamiento y clases medias todavía vulnerables.
- Hay que proteger a las personas, proporcionándoles las condiciones necesarias para hacer frente a la enfermedad y poder acceder a los servicios básicos.
- El Covid no iguala, interactúa con las desigualdades previas que ya existían en Iberoamérica.
- Se han adoptado medidas de contingencia, pero los paquetes son aún insuficientes para ampliar los servicios esenciales, proteger a la población y al tejido productivo. Se necesita una respuesta nacional más contundente y una respuesta internacional más decidida.
- Ahora más que nunca, se requiere una acción firme de los organismos internacionales y de los bancos de desarrollo.
- La colaboración, el intercambio de conocimiento y de experiencias puede salvar vidas.
- En las 3 primeras semanas de mayo, el número de personas que se beneficiaron de las transferencias condicionadas pasó de 60 a 94 millones, lo que supone un 15% de la población total.
- Es crucial alcanzar y construir un nuevo contrato social, pensando en las infraestructuras estratégicas; incluyendo la digitalización, la economía verde, sostenible y conectada; y garantizando una mayor integración regional.
- Hay que pensar en cómo integrarse mejor, creando espacios multi actor y multinivel, donde todos puedan dialogar con respeto, igualdad y solidaridad, en base a la implementación de agendas constructivas y proactivas.
- El corto y el largo plazo comienzan al mismo tiempo. Por tanto, lo que tengamos y sembremos hoy, será lo que fijará las condiciones en las que se encontrará la Región no sólo mañana, sino en la próxima década.
- Es fundamental olvidar las ideologías políticas para poder hacer frente al desprestigio de las instituciones democráticas y poder buscar soluciones acertadas para la crisis.

- Es importante también ensayar respuestas de los gobiernos heterodoxas, flexibles y orientadas a paliar la pobreza, el hambre, el desempleo, el decrecimiento y la reducción del tamaño de las economías.
- No se puede alcanzar una nueva normalidad mediante un debate tradicional, y los Estados, más allá de cualquier consideración política, deberán jugar un papel fundamental para trasladar a la población las respuestas más adecuadas para cada situación.
- La falta de confianza en las instituciones ha generado una falta de colaboración y de participación en la ciudadanía, lo ha dado pie al auge de los nacionalismos.
- Es urgente reclamar un esfuerzo internacional de comprensión y de diálogo, y de espacios para el intercambio de experiencias y distintos puntos de vista sobre las mejores políticas e iniciativas a emprender.
- Es necesario mejorar la calidad de la representación política, así como la legitimidad de los gobiernos electos.
- Hay dos tendencias: una en favor de la globalización, la educación, el empleo la tecnología, el medioambiente o el progreso; y, otra que destruye todo lo construido anteriormente.
- Detrás de las ideologías existe un lenguaje común de las naciones, que se llama comprar y vender.
- Necesidad de fomentar las alianzas público-privadas, la unidad y la integración regional.
- Se necesita una articulación adecuada e inteligente con la comunidad internacional, creando una línea de comunicación diferente, y tratando de transformar los organismos internacionales, para que se adapten a las demandas de los países.
- La ayuda fraternal y generosa a los pueblos se debería dar en cualquier caso, independientemente de la calidad de su democracia.
- La nueva realidad debe ir acompañada de un nuevo contrato social.
- La pandemia vino a desnudarnos frente a nuestros propios problemas y sólo nos centramos en los que no se resolvieron, en vez de aprovechar los que sí lo hicieron.
- Se debe crear una nueva cartografía, adaptada al territorio que vamos a explorar, y en el que habrá que hacer frente a nuevas dificultades técnicas y otras políticas sociales, sacando así lo mejor de nosotros mismos.
- Es importante poner en marcha mecanismos de redistribución más equitativos, incorporar políticas públicas acertadas, y aprovechar el *boom* de la tecnología en todos los ámbitos.
- Reflexionar y mirar con optimismo hacia un futuro esperanzador, que nos permita salir reforzados y más unidos de esta crisis.
- El futuro ya es presente, y se debe interpretar como una parte importante de las ofertas en el nuevo proyecto político. No tenemos derecho a ser pesimistas, porque sí hay respuestas a las demandas de la sociedad.
- El fin no justifica los medios y, por ello, debe prevalecer el sentido de unidad, compasión y cariño en todo lo que hacemos. Hay que vender esperanza y apostar por un liderazgo más solidario, que incorpore siempre el diálogo y la cooperación colectiva.

-
- Se necesitan, además, gobernanzas más razonables para dar respuesta a las nuevas demandas sociales. Hay que volver al sistema capitalista que situó a la producción como eje central de su política (Alberto Fernández).
 - Invertimos demasiado tiempo debatiendo desigualdades del sistema financiero y habría que centrarse también en crear un mundo ambientalmente amigable y sostenible, haciendo uso de energías más sanas y limpias.
 - Hay que plantearse el daño ambiental que hemos hecho al planeta durante décadas y pensar si, en el futuro, seguirá siendo capaz de soportarlo. El mundo se convirtió en una gran aldea a la que hay que empezar a cuidar.

Los líderes del futuro serán aquellos que piensen más en cuidar el medioambiente; que entiendan que el mundo necesita mayor igualdad social y económica; y donde el Estado pueda garantizar educación y salud, además de justicia y seguridad.